

Prospects

ACCESO A LA EDUCACION SUPERIOR EN CHILE: UNA MIRADA DESDE LA INSTITUCIONALIDAD PUBLICA Y PRIVADA

--Manuscript Draft--

Manuscript Number:	PROS9R1
Full Title:	ACCESO A LA EDUCACION SUPERIOR EN CHILE: UNA MIRADA DESDE LA INSTITUCIONALIDAD PUBLICA Y PRIVADA
Article Type:	Trends/Cases
Keywords:	Educación superior pública y privada, acceso, género, etnia, nivel de ingresos
Corresponding Author:	Oscar Espinoza, Ed.D. Universidad Ucinf Santiago, CHILE
Corresponding Author Secondary Information:	
Corresponding Author's Institution:	Universidad Ucinf
Corresponding Author's Secondary Institution:	
First Author:	Oscar Espinoza, Ed. D. Policy, Planning & Evaluation in Education
First Author Secondary Information:	
Order of Authors:	Oscar Espinoza, Ed. D. Policy, Planning & Evaluation in Education Luis Gonzalez, Ed.D. Administration and Educational Planning Oscar Espinoza, Ed.D.
Order of Authors Secondary Information:	
Manuscript Region of Origin:	
Abstract:	<p>El propósito general del presente trabajo es caracterizar desde distintas perspectivas a la población que está accediendo a la educación terciaria en Chile, tanto en el sector público como en el privado, a nivel de pre grado. Este análisis se realiza en función del tipo de institución (Universidades, centros de formación técnica e institutos profesionales) y dependencia. (Público-Privado), según género, características socioeconómicas de los estudiantes y etnia. En cuanto al acceso según género, nivel de ingresos familiares y etnia, se observa un incremento gradual y constante de la matrícula femenina en la última década, especialmente en las universidades privadas; una mayor representatividad de los estudiantes del quintil más rico en las universidades privadas; y una sub representación de las etnias en el sistema terciario, en relación a su representatividad en la población total.</p>
Response to Reviewers:	<p>Todas las observaciones hechas por los dos evaluadores fueron respondidas en el texto que estoy remitiendo ahora titulado "Revised Manuscript Access to Private ad Public Universities in Chile 17 07 2012".</p> <p>Las modificaciones incorporadas en la versión revisada van en color rojo.</p> <p>Reviewer #1: A more in depth development about HE quality is needed.</p> <p>Respuesta: Por ejemplo, las 25 universidades del CRUCH están acreditadas con un promedio de 4,6 años sobre un máximo de 7. En cambio, de 35 universidades privadas nuevas 31 se encuentran acreditadas con un promedio de 4 años y el 57% de ellas ostenta menos de tres años de acreditación. Entre las diez universidades mejor rankeadas nueve pertenecen al CRUCH (p.17).</p>

Reviewer #2:

Pag 1 para 2

comentar de que manera "las nuevas instituciones post secundarias que buscan responder a las necesidades y requerimientos de la sociedad" responden a demandas del mercado laboral, competencias profesionales específicas demandadas o déficits históricos de algunas profesiones.

Respuesta: Estos cambios en la educación superior se reflejan especialmente en la expansión, diversificación y privatización del sistema, y en el establecimiento de nuevas instituciones post secundarias que buscan responder a las necesidades y requerimientos de la sociedad, así como a las nuevas demandas del mercado laboral. La satisfacción de esta demanda tanto por parte del Estado como del sector privado implica un importante desafío para los gobiernos (Banco Mundial, 2000; De Moura Castro y Navarro, 1999). Conviene resaltar que ha habido saturación en la oferta de egresados en algunas carreras más tradicionales (ingeniería comercial, agronomía, psicología y periodismo) y, por otro lado, se observa déficit de graduados en algunas carreras del área de salud (enfermería), ciencias (físicos, químicos) y en algunas ramas de la ingeniería (minería) (González, Espinoza & Uribe, 1998; Futuro Laboral, 2011).

Pag. 2 para 4

Comentar que la mayor oferta no siempre responde al "incremento de los ingresos de los hogares" sino a la posibilidad de endeudamiento con créditos a altas tasas de interés, con o sin aval del Estado.

Respuesta: Ciertamente un efecto combinado de una mayor demanda por educación superior, una mayor oferta y diversificación y el incremento de los ingresos de los hogares o de su capacidad de endeudamiento pueden ser las razones por las cuales puede explicarse el crecimiento de la educación superior.

Pag. 3 para 4

cuantificar becas y créditos sobre el total de estudiantes que ingresan a IES.

Respuesta: El año 2010 un total de 504.780 estudiantes de pregrado recibió algún tipo de ayuda estudiantil (beca o crédito) para financiar total o parcialmente los estudios post secundarios lo que representa al 54% del total de estudiantes matriculados en el sistema (Mineduc, 2012).

Pag. 5 para 3

Comentar en cuanto "se ha incrementado gradualmente la tasa de egreso" para verificar que ello es efectivo.

Respuesta: En efecto, en el año 2008 a nivel de pregrado se duplicó el número de graduados de instituciones de educación superior en relación al año 2000 pasando de 46.706 a 104.196 graduados (Futuro Laboral, 2011). Complementariamente, puede relevarse que la proporción de profesionales jóvenes (25 a 34 años) en ciertas carreras ha crecido en relación al stock total de profesionales disponibles para insertarse en el mercado laboral, lo cual revela que se está produciendo sobreoferta en algunos casos. Por ejemplo, en ciertas carreras, tales como Periodismo (79%), Psicología (78%), Ingeniería en Computación (81%), Ingeniería Comercial (64%) se observa una marcada presencia de profesionales jóvenes en la composición total del stock. En contraste, en otras carreras se aprecia una menor proporción de stock joven tal como acontece con Pedagogía en Ciencias Naturales (13%) y Pedagogía en Matemáticas (11%) (González, Espinoza & Uribe, 2005)

Pag. 6 para 2,

Para juzgar si el 25% de estudiantes que ingresan a la educación obligatoria que "logró acceder a alguna IES" es alto o bajo, compararlo con países de la Unión Europea y de ALatina.

Respuesta: No hay datos.

Pag. 8 para 1 ¿Cuál es el impacto que está teniendo el sector privado en el acceso que se debe también en gran medida a la entrada de consorcios internacionales si se limita a 15% de la matrícula universitaria y no de la matrícula total de las IES? Seguirá esta tendencia? Que pasará en adelante cuando la Superintendencia de Educación controlará el fin al lucro en las IES? Debe ponerse fin a este tipo de lucro?

Respuesta: Como consecuencia de las últimas movilizaciones estudiantiles en contra del lucro en la educación superior es posible que estos consorcios se vean afectados por medidas más restrictivas que pudiere adoptar la futura superintendencia de educación superior cuyo proyecto está actualmente en discusión en el Congreso Nacional.

Pag 13 para 1

Si aumenta tanto la participación en las IES de los quintiles extremos, ¿quienes pierden y que consecuencias tiene ello?

Respuesta: Como se puede observar el sistema mantiene la inequidad en el acceso a pesar de la mejoría relativa de todos los quintiles. Por tanto, para un egresado de la educación superior procedente del quintil más pobre el ingreso al mercado laboral se hace más complejo dado que por cada egresado de este segmento hay cuatro egresados del quintil más rico.

Pag. 13 al final ¿está bien que 'mas de la mitad de los estudiantes en ls IES con y sin financiamiento directo del Estado proviene de los quintiles VI y V'? El problema sería si ello ocurre también en las instituciones con financiamiento del Estado.

Respuesta: Cabe destacar, que los estudiantes del quintil V tienen una mayor representación en las universidades privadas en comparación con los que acceden a las universidades del CRUCH (33,4% versus 25,8%).

Pag. 15 para 2 y 3

La subrepresentatividad de las ethnias en las IES parece ser menor a otras minorías sociales como son los "evangélicos", quienes aparecen más subrepresentados aún. (ver analisis del censo 2002 en Corvalán, Oscar. (2010) "distribución, crecimiento y discriminación de los evangélicos pentecostales" en Teología y Comunidad. Revista de Estudios Teológicos y Pastorales. Comunidad Teológica Evangélica de Chile. Año 12 No. 18 II semestre de 2009 y I semestre 2010. santiago ISSN 1915 84 www.ctedechile.cl

Respuesta: No menos importante son otras minorías, por ejemplo, de carácter religioso como los protestantes, que presentan una clara disminución en los niveles de escolaridad superior (Corvalán, 2010).

Contact Information

Oscar Espinoza

*Director del Centro de Investigación en Educación (CIE) de la Universidad UCINF
e Investigador del Programa Anillo en Políticas de Educación Superior de la Universidad
Diego Portales.*

Dirección: Carlos Antunez 1934, Piso 2. Providencia, Santiago, Chile

Email: oespinoza@academia.cl / oespinoza@ucinf.cl

Teléfono: 56-2-3930600 Anx 711

Luis Eduardo González

*Investigador asociado del Centro de Investigación en Educación de la Universidad UCINF
y Director del Área de Políticas y Gestión Universitaria del Centro Interuniversitario de
Desarrollo (CINDA).*

Dirección: Santa Magdalena 75, Piso 11. Providencia, Santiago, Chile.

Email: lgonzalez@cinda.cl

Teléfono: 56-2-2339869

Acceso a la Educación Superior en Chile: Una Mirada desde la Institucionalidad Pública y Privada

Introducción

La presente investigación pretende dilucidar como ha variado el acceso tanto a las instituciones públicas como a las instituciones privadas de educación superior en Chile en un contexto de creciente privatización del sistema postsecundario.

Desde la década de 1980 los sistemas de educación superior (públicos y privados) en el mundo, y en América Latina, en particular, experimentaron enormes cambios como consecuencia del incremento de la demanda (Albornoz, 1993; Altbach, 1996; Brunner, 2000; González & Espinoza, 2006; Neave & van Vught, 1994) y como resultado de las políticas de financiamiento impulsadas tanto por los gobiernos como por las agencias financieras internacionales (World Bank, Interamerican Development Bank, IMF, entre otras) (Espinoza, 2002; 2005). Estos cambios en la educación superior se reflejan especialmente en la expansión, diversificación y privatización del sistema, y en el establecimiento de nuevas instituciones post secundarias que buscan responder a las necesidades y requerimientos de la sociedad, **así como a las nuevas demandas del mercado laboral**. La satisfacción de esta demanda tanto por parte del Estado como del sector privado implica un importante desafío para los gobiernos (Banco Mundial, 2000; De Moura Castro y Navarro, 1999). **Conviene resaltar que ha habido saturación en la oferta de egresados en algunas carreras más tradicionales (ingeniería comercial, agronomía, sicología y periodismo) y, por otro lado, se observa déficit de graduados en algunas carreras del área de salud (enfermería), ciencias (físicos, químicos) y en algunas ramas de la ingeniería (minería) (González, Espinoza & Uribe, 1998; Futuro Laboral, 2011).**

Al menos tres factores podrían estar asociados con la expansión de los sistemas de educación superior: (i) la creciente complejidad de las sociedades y economías contemporáneas que han estado demandando de manera continua personal altamente calificado (Espinoza, 2000); (ii) las competencias entre distintos grupos socio-económicos por alcanzar credenciales educacionales; y (iii) los esfuerzos hechos por grupos de elite

ligados al aparato estatal, a través de iniciativas como el fortalecimiento de programas de ayuda estudiantil, por absorber jóvenes que de otra forma podrían estar en las calles.

Tal como ha ocurrido en otras sociedades y sistemas educativos, Chile experimentó una reforma radical en el sistema de educación superior a comienzos de la década de los ochenta que tuvo su origen en una política global de liberalización que culminó en un conjunto de cuerpos legales promulgados por el gobierno militar. En rigor, la reforma que se practicó al sistema terciario modificó la estructura del sistema, su coordinación, y los mecanismos de financiamiento¹. Se pasó desde un sistema de corte más bien estatista a otro de libre mercado.

Los cambios promovidos a comienzos del 80 se reforzaron mediante un sistema que incentivó el autofinanciamiento institucional incluyendo el cobro de aranceles y matrículas y la creación de un sistema de créditos y becas. Los aspectos antes mencionados ciertamente han tenido un impacto directo en el acceso al sistema terciario, así como en la permanencia en el mismo, cuestión que pretende dilucidar la presente investigación. Más allá de los juicios que se puedan hacer sobre el carácter de las reformas, es irrefutable que Chile actualmente cuenta con un sistema masivo y diversificado que ha ido incrementando su cobertura y oportunidades de acceso en distintos niveles socioeconómicos.

Pero el acceso al sistema terciario no está únicamente condicionado por factores de orden económico. En efecto, Crossland (1976) sostiene que, en términos generales, el acceso al sistema de educación superior está limitado por condicionantes económicas, sociales y culturales, incluyendo: carencia de recursos financieros (discriminación socio-económica); excesiva lejanía entre el hogar de los jóvenes y los centros de educación superior; discriminación por sexo; inadecuada preparación académica por parte de las escuelas primarias y secundarias; prejuicios contra ciertas minorías étnicas, religiosas o políticas; exámenes de ingreso estandarizados culturalmente prejuiciados; discapacidad física (pero no mental) que inhibe la movilidad; y discriminación por edad.

Ciertamente un efecto combinado de una mayor demanda por educación superior, una mayor oferta y diversificación y el incremento de los ingresos de los hogares o de su

¹ En 1980, esto es con anterioridad a la reforma estructural que modificó el sistema post secundario, egresaban aproximadamente 120.000 jóvenes de la educación secundaria de los cuales 30.000 conseguían acceder a la educación superior. En otras palabras, 1 de cada 4 egresados de la educación media ingresaba al

capacidad de endeudamiento pueden ser las razones por las cuales puede explicarse el crecimiento de la educación superior. En esta materia, un tema clásico, ha sido estudiar el rol que juega la educación en los patrones de movilidad socioeconómica que tienen las sociedades, grupos sociales e individuos (una buena síntesis puede encontrarse en Goldthorpe, 2003 y Aldridge, 2001). Para un hogar de escasos recursos, el hecho de “colocar” a uno de sus integrantes en el sistema de educación terciario constituye un buen *proxy* para alcanzar lo que se conoce como movilidad intergeneracional, en este caso ascendente.

Sin embargo, los estudios disponibles muestran que el acceso a la educación superior aún está primordialmente condicionado por el origen socioeconómico de los jóvenes (Espinoza, 2002; Espinoza, 2008; Espinoza & González, 2007; Donoso & Cancino, 2007). De acuerdo a Larrañaga (2002), existe una alta correlación entre el nivel socioeconómico de los estudiantes y el puntaje obtenido en las pruebas de selección. Ciertamente el logro medido por las pruebas de selección, que aluden básicamente a la segmentación de la educación secundaria, muestran que aún en un contexto de expansión y diversificación socioeconómica del estudiantado, la variable socioeconómica sigue siendo el principal freno al acceso masivo de estudiantes de nivel socioeconómico bajo (Bravo y Manzi, 2002).

Por su parte, en Chile la mayor parte de las políticas educacionales impulsadas legalmente e implementadas durante el régimen militar estuvieron asociadas con la retórica de la equidad en el acceso y la igualdad de las oportunidades educacionales (Espinoza, 2002). No obstante, con la llegada de los gobiernos democráticos al poder desde 1990 ha habido un creciente énfasis en el discurso gubernamental respecto de la necesidad de lograr la ansiada equidad en el acceso, como así también el proveer igualdad de oportunidades a todos los jóvenes independientemente de sus condiciones de origen.

Es importante destacar que el acceso a las distintas instituciones de educación superior ha tenido un comportamiento dispar en las últimas décadas que en parte se explica por el perfil de las instituciones y por la disponibilidad de ayudas estudiantiles (programas de Becas y créditos). **El año 2010 un total de 504.780 estudiantes de pregrado recibió algún**

sistema terciario. En cambio, en la actualidad de los 220.000 jóvenes que egresan de la educación media cerca de 120.000 acceden a las universidades.

tipo de ayuda estudiantil (beca o crédito) para financiar total o parcialmente los estudios post secundarios lo que representa al 54% del total de estudiantes matriculados en el sistema (Mineduc, 2012).

La reforma de 1981

El sistema chileno de educación superior se reformó drásticamente con la legislación del año 1981², año en el que pasó de estar conformado sólo por ocho universidades financiadas por el Estado (dos estatales de carácter nacional y seis privadas de carácter público) a un sistema diversificado con cuatro tipos de instituciones: universidades, institutos profesionales (IPs) y centros de formación técnica (CFTs) y establecimientos de educación superior de las Fuerzas Armadas y de Orden.

Las dos universidades estatales nacionales (U. de Chile y U. Técnica del Estado) existentes previo a la reforma de 1981 dieron origen a catorce universidades estatales después de la reforma y las seis universidades privadas se transformaron por la segregación de una de ellas en nueve universidades privadas. Fruto de ello, se conforma el grupo de universidades públicas, con financiamiento estatal directo, que constituye el denominado Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (CRUCH).

La legislación permitió, además, la creación de instituciones privadas. En efecto, existen dos grandes diferencias jurídicas entre las instituciones civiles de la educación superior. Por un lado, las universidades pueden ser estatales o privadas y todas deben ser corporaciones sin fines de lucro y, por otro, los institutos profesionales y los centros de formación técnica³ que son en la actualidad instituciones privadas y pueden ser organizaciones con fines de lucro. En relación a su misión, el otorgamiento de grados (bachiller, licenciado, magíster y doctor) es un privilegio reservado a las universidades, así como el otorgamiento de títulos profesionales que requieran de un grado académico previo. Los institutos profesionales sólo pueden otorgar títulos profesionales que no requieran de

² A través de los DFL N° 1 de diciembre de 1980, DFL N° 5 de febrero de 1981 y DFL N° 24 de abril de 1981.

³ Los CFTs captaron a comienzos de la década del 80 el equivalente a la matrícula del nivel postsecundario en las instituciones de educación no formal (institutos y academias) (González, 1988).

un grado académico previo. Finalmente, los centros de formación técnica pueden otorgar títulos técnicos solamente (Espinoza, González et al, 2006).

El propósito general del presente trabajo es caracterizar desde distintas perspectivas a la población que está accediendo a la educación terciaria en Chile, tanto en el sector público como en el privado. En esa perspectiva, el análisis se concentrará únicamente en el nivel de pre grado, considerando características según tipo de institución (Universidades, centros de formación técnica e institutos profesionales) y dependencia (Público-Privado), género, nivel socioeconómico y etnia de la población que ingresa a la educación terciaria.

Metodología

El presente estudio es de carácter descriptivo exploratorio y se basa en el uso de estadística descriptiva. En ese marco, se emplearon estadígrafos descriptivos utilizando como fuente principal para estos fines las Bases de Datos CASEN (1990, 1993, 1996, 2000, 2003 y 2006) y las bases de datos del MINEDUC contenidas en el Sistema de Información de la Educación Superior (SIES). A partir de ahí se analizó el comportamiento que ha tenido la variable acceso a la educación superior (nivel de pre grado) diferenciando según tipo de institución (pública o privada) en relación a cuatro variables, a saber: dependencia, género, nivel socioeconómico y etnia. Para ello se apeló al análisis de tendencias.

Complementariamente, se analizaron algunos informes técnicos nacionales e internacionales, y publicaciones de expertos afines al tema que convoca al presente capítulo.

Resultados

Caracterización general de la población que accede a la educación superior

El acceso a la educación terciaria ha tenido un incremento explosivo en las últimas décadas el que en gran medida se explica por la emergencia de las instituciones privadas (universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica) y cuyos efectos

recién se empiezan a percibir a mediados de la década de 1990 cuando la matrícula en Instituciones de Educación Superior (IES) de carácter privado comienza a equiparar a la observada entre las IES públicas (en este caso las universidades del CRUCH). Como consecuencia de ello se ha incrementado gradualmente la tasa de egreso de los profesionales y técnicos que están formando las nuevas instituciones de carácter privado. En efecto, en el año 2008 a nivel de pregrado se duplicó el número de graduados de instituciones de educación superior en relación al año 2000 pasando de 46.706 a 104.196 graduados (Futuro Laboral, 2011). Complementariamente, puede relevarse que la proporción de profesionales jóvenes (25 a 34 años) en ciertas carreras ha crecido en relación al stock total de profesionales disponibles para insertarse en el mercado laboral, lo cual revela que se está produciendo sobreoferta en algunos casos. Por ejemplo, en ciertas carreras, tales como Periodismo (79%), Psicología (78%), Ingeniería en Computación (81%), Ingeniería Comercial (64%) se observa una marcada presencia de profesionales jóvenes en la composición total del stock. En contraste, en otras carreras se aprecia una menor proporción de stock joven tal como acontece con Pedagogía en Ciencias Naturales (13%) y Pedagogía en Matemáticas (11%) (González, Espinoza & Uribe, 2005)

De cualquier manera, la tendencia observada en Chile no escapa a la observada a nivel de la región latinoamericana (CINDA, 2007; OCDE, 2009). Es más, se puede concluir que el crecimiento sostenido que se verifica en Chile va casi a la par con el registrado en los países de América Latina y el Caribe.

No obstante lo anterior es importante señalar que a la universidad sigue ingresando un sector privilegiado mientras que la mayoría de los estudiantes que ingresan al sistema formal no alcanzan este nivel. Como se observa en la Tabla 1 y Figura 1, de cada 300.000 niños que ingresan a primero básico aproximadamente cada año, solo terminan la enseñanza media alrededor de 200.000 jóvenes de los cuales solo 30.000 se matricula en las universidades del CRUCH lo que equivale al 10% de la matrícula de primero básico. A ello habría que sumarle alrededor de 45.000 jóvenes de la cohorte de 1995 que se habrían matriculado en las otras instituciones del sector terciario, incluyendo universidades privadas nuevas institutos profesionales y centros de formación técnica. Ello implica que del total de niños que ingresó al sistema escolar en 1995 aproximadamente el 25% logró

acceder a alguna IES en el tiempo estipulado oficialmente lo que refleja que hay todavía un alto grado de rezago y deserción.⁴

Tabla 1 Trayectoria del Alumnado que Ingresó a Primero Básico en 1995 y su Inserción en la Educación Superior

Alumnos	Total	Promoción Del año	Promociones anteriores	% Promoción del año	% sobre 1° básico 1995
1° básico 1995		308.523			100,0
4° medio 2006		223.050			72,3
Inscritos PSU 2006	242.155	171.591	70.564	70,86	57,0
Rinden PSU 2006	211.261	149.068	62.193	70,56	48,3
Postulan a UES CRUCH 2007	87.617	53.626	33.991	61,21	17,4
Seleccionados a UES CRUCH	62.188	38.366	23.822	61,69	12,4
Matriculados	48.913	30.008	18.905	61,35	9,8

Fuente: Latorre, González y Espinoza (2009) sobre la base de MINEDUC, Compendio de Información Estadística, año 1995 y Estadísticas Educativas Año 2006; Universidad de Chile, Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educativo (DEMRE), Proceso de Admisión 2007.

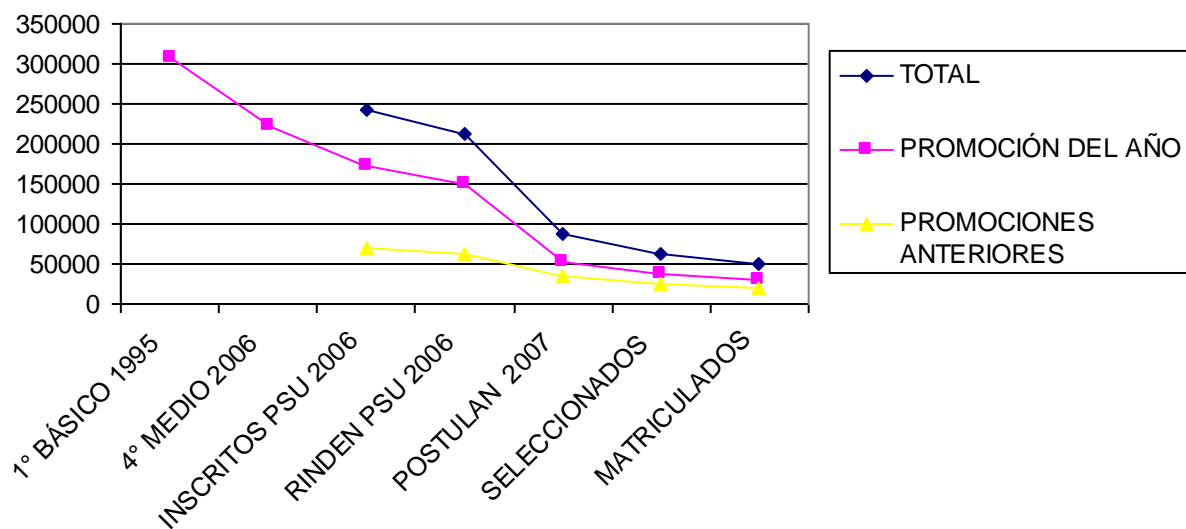


Fig. 1 Trayectoria del Alumnado que Ingresó a Primero Básico en 1995 y su Inserción en la Educación Superior

⁴ La Tabla 1 elaborada por los autores se confeccionó a partir de la identificación de cada estudiante mediante su número de cedula de identidad, lo cual no permite hacer comparaciones con otros países de América Latina dado que no se dispuso de datos similares.

Fuente: Latorre, González y Espinoza (2009) sobre la base de MINEDUC, Compendio de Información Estadística, año 1995 y Estadísticas Educativas Año 2006; Universidad de Chile, Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educativo (DEMRE), Proceso de Admisión 2007.

El acceso a la educación superior está condicionado en gran medida por la formación previa que traen los estudiantes. De ahí que resulta de alta relevancia visualizar y caracterizar cómo se comporta la matrícula de primer año en las universidades del CRUCH y ver la relación entre esta y el tipo de establecimiento educacional del cual proceden los jóvenes que están ingresando al sistema universitario, y particularmente, a las universidades del CRUCH dado que solo se dispone de datos para este segmento del sistema.

En esa perspectiva, la Tabla 2 permite formarse una panorámica del comportamiento antes mencionado. A partir de ella es posible concluir que los estudiantes provenientes de colegios particular subvencionado (43%) están predominando en la matrícula de primer año en las universidades del CRUCH, seguidos por los estudiantes que cursaron sus estudios secundarios en establecimientos municipalizados (35%). Empero, cabe relevar que los estudiantes provenientes de colegios particular pagado que ingresaron a las universidades del CRUCH en el proceso de admisión 2005/2006 (22%) están claramente sobre representados en relación al peso que tiene la matrícula de este segmento en el nivel secundario (8%), mientras que los estudiantes que egresan del sector municipal estarían sub-representados en la matrícula observada en las universidades del CRUCH.

Tabla 2 Composición porcentual de la matrícula en universidades de Consejo de Rectores de acuerdo al tipo de colegio del cual proceden los nuevos estudiantes (Proceso de admisión 2005/2006)

Procedencia	Rinden PSU (%)	Postulan a Ues CRUCH (%)	Matriculan en Ues CRUCH (%)
Municipal	41%	34%	35%
Particular subvencionado	44%	44%	43%
Particular pagado	15%	22%	22%
Total (Porcentual)	100.0%	100.0%	100.0%
Total (Personas)	122.014	51.811	28.906

Fuente: Valdivieso, P., Antivilo, A., y Barrios, J. (2006).

No puede dejar de mencionarse, por otra parte, que el impacto que está teniendo el sector privado en el acceso se debe también en gran medida a la entrada de consorcios internacionales que hoy controlan a universidades como UNIACC (Grupo Apolo), Universidad Internacional SEK, Universidad Nacional Andrés Bello, Universidad de las

Américas y Universidad de Viña del Mar (Estas tres últimas pertenecientes a Laureate International Universities, de origen norteamericano). Además, Laureate controla dos institutos profesionales: Campus y AIEP (Ver Ginsburg, Espinoza, Popa y Terrano, 2003; Espinoza, 2005; González, 2005). En conjunto, dichas universidades e institutos concentran en la actualidad más del 15% de la matrícula de nivel terciario. **Como consecuencia de las últimas movilizaciones estudiantiles en contra del lucro en la educación superior es posible que estos consorcios se vean afectados por medidas más restrictivas que pudiere adoptar la futura superintendencia de educación superior cuyo proyecto está actualmente en discusión en el Congreso Nacional.**

Acceso a la educación superior según tipo de institución

Como se aprecia en la Tabla 2, la matrícula del pre grado superó durante el año 2009 los 835.000 estudiantes considerando los tres tipos de instituciones, esto es: universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica. Se constata que la matrícula se encuentra altamente concentrada en las universidades y se divide en partes prácticamente iguales entre las universidades del Consejo de Rectores y las universidades privadas nuevas. Frente a esta realidad se puede destacar que en los últimos 25 años la matrícula universitaria prácticamente se ha quintuplicado y el crecimiento es notable en las universidades privadas nuevas que pasaron de tener algo menos de 3.000 estudiantes a comienzos de la década del 80 a más de 250.000 en la actualidad.

Por otra parte, la matrícula en los institutos profesionales también ha crecido en los últimos cinco lustros pero en términos más moderados representando en la actualidad alrededor de la quinta parte de la matrícula total del sistema. A su vez, la matrícula en los centros de formación técnica ha tenido un comportamiento oscilante en las últimas tres décadas habiendo llegado a su punto más bajo a comienzos de la presente década y repuntando en los últimos años, lo cual se explica por la creación del Programa de Becas Milenio el año 2001 que se orienta a apoyar el acceso de los jóvenes de menores recursos (ver Tabla 3).

Tabla 3 Matrícula de Pre-Grado Según Tipo de Institución (1983-2009)

Tipo Institución	1983	1990	1995	2000	2005	2009
Universidades	110.133	127.628	223.889	302.572	444.893	535.643
U. del Consejo de Rectores	107.425	108.119	154.885	201.186	237.545	276.683
U. Privadas	2.708	19.509	69.004	101.386	207.348	258.960
Institutos Profesionales*	25.415	40.006	40.980	79.904	114.546	189.597
Centros de Formación Técnica	39.702	77.774	72.735	53.184	63.104	110.007
Total	175.250	245.408	337.604	435.660	622.543	835.247

Fuente: Mineduc (2010). Para los años 1983 y 1990 incluye a dos entidades con aporte fiscal directo.

Acceso a la educación superior según dependencia

Ahora bien, si la matrícula se agrupa en instituciones que reciben aporte fiscal directo (IES públicas) e instituciones que no reciben dicho aporte del Estado (IES privadas) es posible verificar que mientras en el año 1983 el 71,5% de la matrícula se concentraba en instituciones públicas (universidades del CRUCH y dos institutos profesionales), en el año 2009 dicho panorama había variado sustancialmente dado que las universidades del CRUCH (únicas entidades públicas a la fecha) aglutinaban solo al 33% del total de la matrícula de educación superior. El 67% restante se concentraba en instituciones de educación superior de carácter privado, esto es, las universidades creadas con posterioridad a la reforma de 1981 y que no reciben aporte fiscal directo, todos los institutos profesionales y todos los centros de formación técnica (Ver Tabla 4).

Tabla 4 Matrícula de Pre-Grado Según Dependencia de las Instituciones (1983-2009)

Dependencia de las Instituciones	1983	1990	1995	2000	2005	2009
IES Públicas (Ues CRUCH)	125.316	114.591	154.885	201.186	237.545	276.683
IES Privadas	49.934	130.817	182.719	234.474	384.998	558.564
Total	175.250	245.408	337.604	435.660	622.543	835.247

Fuente: Mineduc (2010). Nota: Las IES públicas incluyen a todas las Universidades del CRUCH y las IES privadas incluyen a las nuevas universidades privadas, los centros de formación técnica y los institutos profesionales.

Acceso a las IES según Género

En este ámbito se verifica que el incremento de la población femenina superó en 1,6 veces al crecimiento de la matrícula masculina en el periodo 1984-2009 (480% versus 298%) lo que coincide con el rol más protagónico y participativo que ha venido asumiendo la mujer en todos los ámbitos del quehacer social (Ver Tabla 5).

Una mirada panorámica al acceso a la educación terciaria por tipo de institución según género permite concluir que en el periodo 1984-2009 la presencia de varones se duplicó tanto en las universidades del CRUCH (115% de crecimiento) como en los CFTs (123%), mientras que a nivel de IPs y universidades privadas nuevas hubo un crecimiento muy significativo en la matrícula (758% y 4.540%, respectivamente). Las mujeres, por su parte, en el mismo periodo aludido incrementaron su participación en un 163% en los CFTs, en un 790% en los IPs, en un 12.385% en el caso de las universidades privadas nuevas, y en un 240% en las universidades del CRUCH (Ver Tabla 5).

Ahora bien, si el análisis se desarrolla por año se corrobora que prácticamente la mitad de las mujeres (50,3%) que estaban matriculadas en IES el año 1984 concurría a las universidades del CRUCH, el 28% asistía a los CFTs, el 13% acudía al sub nivel IP y apenas el 0,14% se encontraba en las universidades privadas nuevas. En cambio, durante el año 2009 la participación femenina por tipo de institución había variado sustancialmente. En efecto, se constata que la mayor participación se da a nivel de las universidades privadas nuevas (33%) y de las universidades del CRUCH (31,9%), seguidas por los IPs (21,3%) y los CFTs (13,7%). Por su parte, la proporción de los varones matriculados se redujo a la mitad en el caso de los CFTs entre los años 1984 y 2009, en tanto que la matrícula se redujo en un 40% en las universidades del CRUCH y subió en un 20% en el caso de las universidades privadas nuevas (Ver Tabla 5).

Al desagregar el análisis según dependencia de las instituciones y género se verifica que entre los años 1984 y 2009 la matrícula femenina en IES privadas se incrementó en 765% en tanto que en las instituciones públicas solo subió 240%. En el caso de la matrícula masculina se observa que esta creció proporcionalmente en 621% en las instituciones privadas y en 115% en las instituciones públicas (universidades del CRUCH) (Ver Tabla 6).

Tabla 5 Evolución de la matrícula de pregrado de educación superior por tipo específico de institución y género (1984-2009)

Tipo específico de Institución	1984		1990		1995		2000		2005		2009		Crecimiento en periodo 1984-2009	
	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem
CFTs	23.331	22.055	40.542	37.232	38.627	34.108	25.414	27.229	31.870	31.306	51.945	58.062	28.614 (123%)	36.007 (163%)
IPs	11.600	10.117	19.558	20.448	21.521	19.459	48.843	31.750	69.498	45.048	99.490	90.107	87.890 (758%)	79.990 (790%)
UES PRIVADA	2.566	1.120	12.153	7.356	36.617	32.387	50.229	51.157	97.957	109.139	119.117	139.843	116.551 (4.542%)	138.723 (12.385%)
UES CRUCH	66.024	39.558	63.419	44.853	86.469	68.517	106.618	94.644	123.404	113.905	141.975	134.708	75.951 (115%)	95.150 (240%)
Total General	103.521	72.850	135.672	109.889	183.234	154.471	231.104	204.780	322.729	299.398	412.527	422.720	309.006 (298%)	349.870 (480%)

Tabla 6 Evolución de la matrícula de pregrado de educación superior según dependencia de la institución y género (1984-2009)

Dependencia de las Instituciones	1984		2009		Crecimiento en Periodo 1984-2009	
	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem
IES PRIVADAS	37.497	33.292	270.552	288.012	233.055 (621%)	254.720 (765%)
IES PUBLICAS (UES CRUCH)	66.024	39.558	141.975	134.708	75.951 (115%)	95.150 (240%)
Total General	103.521	72.850	412.527	422.720	309.006 (298%)	349.870 (480%)

Acceso a IES según nivel de ingreso familiar

La composición socioeconómica de los alumnos de las instituciones de educación superior es registrada por las Encuestas de Caracterización Socioeconómica (CASEN). Si se mide la inequidad por la participación relativa de los distintos grupos sociales en la educación superior, los resultados de las encuestas CASEN 1990-2006, reflejan que si bien se ha producido una cierta reducción del problema, persiste aún en materia de acceso y permanencia. Mientras el quintil I (de menores ingresos) casi cuadruplica su participación en este período (de 4,4% a 17,3%), el quintil V (de mayores ingresos) prácticamente lo duplica (de 40,7% a 80,0%) (Tabla 7). **Como se puede observar el sistema mantiene la inequidad en el acceso a pesar de la mejoría relativa de todos los quintiles. Por tanto, para un egresado de la educación superior procedente del quintil más pobre el ingreso al mercado laboral se hace más complejo dado que por cada egresado de este segmento hay cuatro egresados del quintil más rico.**

El índice de dispersión entre los quintiles extremos de ingreso es un instrumento útil para abordar el fenómeno de la equidad en el acceso. Para 2006 este índice es de 4,6. Esto significa que un joven proveniente de una familia del quintil V, de más altos ingresos, tenía casi cinco veces más posibilidades de ingresar a la educación superior que un joven del quintil I, el más pobre. No debe desconocerse, sin embargo, que han ocurrido avances, puesto que en 1990, un joven del quintil V tenía nueve veces más posibilidades de acceder a la educación superior que el del quintil I (Tabla 7).

Tabla 7 Variación de la Cobertura en Educación Superior en la Población de 18 a 24 años según Quintil de Ingreso, 1990-2006 ^{a/}

QUINTIL	1990	1992	1994	1996	1998	2003	2006
I	4,4	7,9	9,1	8,8	8,7	14,7	17,3
II	7,7	9,8	10,2	15,4	13,3	21,4	22,4
III	12,4	13	17,4	21,5	23,2	33,1	31,7
IV	22,0	23,9	32,1	35,2	38,9	46,9	49,6
V	40,7	41,2	54,8	60	65,4	73,6	80,0
TOTAL	16,2	17,8	24,1	28,2	29,4	37,6	38,3
ÍNDICE DISPERSIÓN QUINTILES V/I	9,3	5,2	6,0	6,8	7,5	5,0	4,6

Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuestas CASEN de los años respectivos.

a/ Se excluye el servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar

Si el análisis se circunscribe a la cobertura según tipo de institución, se puede observar que más de la mitad de los estudiantes en las instituciones de educación superior con y sin financiamiento directo del Estado proviene de los quintiles IV y V según la Encuesta CASEN 2006 (Tabla 8). **Cabe destacar, que los estudiantes del quintil V tienen una mayor representación en las universidades privadas en comparación con los que acceden a las universidades del CRUCH (33,4% versus 25,8%).**

Complementariamente, la participación de estudiantes en el sector privado revela una baja variabilidad tanto en los quintiles de menores ingresos (de 5,6% a 8,4% en el quintil I entre los años 1990 y 2006) como en los quintiles de ingresos más altos (32,7% a 33,4% en el quintil V). A su turno, mientras en el año 1990 en las instituciones públicas la población del quintil I representaba al 7,4% de los estudiantes, en el año 2006 dicha representatividad subió a 11,7% de la población matriculada, mientras que en el caso del quintil V desciende de 36,3% a 25,8%. En cambio, la participación del primer quintil en las entidades privadas varío en un punto en el periodo 1990-2006 pasando de 5,6% a 8,4 mientras que en el quintil V descendió de 32,7% a 33,4% (Ver Tabla 8).

Tabla 8 Proporción de estudiantes matriculados entre 18 y 24 años en educación superior por dependencia de la institución y quintil de ingreso (1990-2006)

Quintil	1990		1996		1998		2003		2006	
	IES Públicas	IES Privadas	IES Públicas	IES Privadas	IES Públicas	IES Privadas	IES Públicas	IES Privadas	IES Públicas	IES Privadas
I	7,4	5,6	9,2	7,8	8,4	7,1	7,9	7,9	11,7	8,4
II	11,9	13,2	14,2	12,1	13,9	13,7	15,4	11,1	15,3	12,9
III	19,8	21,9	19,3	17,2	18,6	20,3	19,1	18,4	19,9	18,4
IV	24,6	26,6	24,1	29,4	28,1	26,2	28,2	26,7	27,4	26,8
V	36,3	32,7	33,2	33,5	31	32,7	29,4	35,9	25,8	33,4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Nota: IES públicas solo a las Universidades del CRUCH. IES privadas incluye a las nuevas universidades privadas, los institutos profesionales y los centros de formación técnica.

Fuente: Para los años 1990, 1996, y 1998 elaboración de Espinoza (2002) a partir de datos de la encuesta CASEN. Para los años 2003 y 2006 elaboración de los autores sobre la base de la Encuesta CASEN.

Otra forma de analizar el acceso es observando el tipo de institución de educación superior a la que asisten los distintos grupos sociales. Para el quintil I en las universidades del CRUCH la matrícula se incrementó del 7% al 11% entre los años 2003 y 2006, mientras que en el quintil V descendió de 33,3% a 30,0%. Por otra parte, en las universidades

privadas nuevas la representatividad del quintil I subió de 4,9% a 6,0%, y bajó de 51% a 44% en el quintil 5 para el mismo periodo. A su vez, en los IPs la representatividad se incrementó de 6,3% a 8,0% en el quintil I y descendió de 28,2% a 25,0% en el quintil V. Los CFTs son las instituciones que muestran un cambio más significativo en comparación con las otras instituciones del nivel terciario ya que la participación de los estudiantes que asiste a este nivel descendió de 16% a 10% en el quintil I y aumentó de 17,2% a 25% en el quintil V en el periodo 2003-2006 (Ver Tabla 9).

Tabla 9 Distribución de la Matrícula de Educación Superior por Tipo de Institución según Quintiles de Ingresos (%), 2003-2006

Tipo de institución	2003						2006					
	I	II	III	IV	V	TOTAL	I	II	III	IV	V	TOTAL
Ues CRUCH	7,0	13,6	19,3	26,8	33,3	100	11,0	14,0	18	27	30	100
Ues Privadas Nuevas	4,9	5,9	13,2	25,0	51,0	100	6,0	9,0	13	28	44	100
IPs	6,3	12,8	22,4	30,4	28,2	100	8,0	15,0	24	28	25	100
CFTs	16,0	22,5	26,9	17,1	17,2	100	10,0	17,0	23	24	25	100

Fuente: MIDEPLAN, CASEN 2003 y 2006.

Acceso a IES según etnia

Ciertamente, una de las áreas menos explorada e investigada es la del acceso de los grupos étnicos a la educación superior, y al sistema educacional en general. Ello, en parte, puede explicarse por la baja representatividad que tienen estos grupos en relación con la población total y también porque no se ha diseñado políticas sistemáticas desde los gobiernos que vayan en apoyo a este segmento de la población. Resulta evidente que con el paso del tiempo, la presencia de las minorías étnicas en el país se ha ido invisibilizando en forma paulatina aun cuando constituyen un actor que por motivo alguno debiera ser ignorado.

La revisión de antecedentes relativos al tema permitió corroborar según la Encuesta CASEN 2003 que la cobertura en educación superior para la población indígena comprendida entre los 18 y 24 años ascendía al 26,3% en el año 2003 situándose muy por debajo de la cobertura bruta para el mismo grupo etáreo a nivel nacional (37,6%). **No menos importante son otras minorías, por ejemplo, de carácter religioso como los**

protestantes, que presentan una clara disminución en los niveles de escolaridad superior (Corvalán, 2010).

Como se puede observar en la Tabla 10 la participación de las etnias en la educación superior universitaria es en general baja, particularmente en las universidades privadas. Dicha representación está por debajo del porcentaje de población a nivel nacional de los pueblos originarios que asciende a aproximadamente el 8% según lo que informa el Censo de 2002.

Tabla 10 Distribución de estudiantes en educación superior pertenecientes a etnias según dependencia de las universidades (2003)

Pertenencia a Etnia	Universidades Públicas (CRUCH)	Universidades Privadas Nuevas
No	94,9%	97,2%
Sí	5,1%	2,8%
Total porcentual	100%	100%
Total casos	2.857	1.514

Fuente: Extractado de Donoso y Cancino (2007) quienes a su vez se basaron en los datos de la CASEN 2003.

La menor presencia de población aborígen en las universidades privadas obedecería a varias razones, incluyendo: (i) el bajo nivel socio económico que ostenta esta población; (ii) el alto costo que implica estudiar en una universidad privada; (iii) la existencia de políticas especiales de admisión en algunas instituciones públicas, orientadas a favorecer el ingreso de minorías étnicas (por ejemplo, el Programa RUPU en la Universidad de la Frontera); y, (iv) una mayor identificación de las minorías con las universidades públicas.

Palabras Finales

La privatización de la educación superior en el mundo, América Latina, y particularmente en Chile, es un fenómeno que se ha venido suscitando con creciente intensidad en las últimas dos décadas. El caso de Chile ofrece elementos que claramente indican que privatizar la educación no necesariamente significa mejorarla. En efecto, transcurridas tres décadas de implementación de políticas liberalizadoras, si bien Chile ha logrado ampliar sustancialmente la cobertura en el sistema terciario (principalmente por el impacto que han tenido las nuevas instituciones privadas creadas con posterioridad al año

1981), así como la participación de mujeres en el sistema, no es menos cierto que dicho avance no ha ido acompañado de una oferta de calidad con todo lo que ello implica y acarrea en términos formativos. Existe en la actualidad una oferta muy amplia y heterogénea en el pre grado y parte importante de ella deja bastante que desear por su dudosa calidad. **Por ejemplo, las 25 universidades del CRUCH están acreditadas con un promedio de 4,6 años sobre un máximo de 7. En cambio, de 35 universidades privadas nuevas 31 se encuentran acreditadas con un promedio de 4 años y el 57% de ellas ostenta menos de tres años de acreditación. Entre las diez universidades mejor rankeadas nueve pertenecen al CRUCH.** A ello se debe agregar que parte importante de la población estudiantil que ha estado accediendo al sistema terciario posee un bajo capital cultural dadas las bajas o nulas exigencias que establecen algunas instituciones para captar matrícula..

Este estudio se ha organizado en función a cuatro objetivos. El primero apuntaba a caracterizar a la población que accede a la educación superior según tipo de institución (Universidades, centros de formación técnica e institutos profesionales) y dependencia. (Público-Privado). Si bien se ha generado una oferta educativa importante a través de las instituciones privadas aun deja de ingresar al sistema el 60% de los jóvenes del grupo etáreo comprendido entre los 18 y 24 años. El acceso beneficia preferentemente a los jóvenes provenientes de colegios particulares pagados.

Existe una clara preferencia de los jóvenes por incorporarse a carreras profesionales en las universidades en desmedro de las carreras cortas que son menos apetecidas, lo cual dice relación con la tasa de retorno privado que generan los estudios profesionales en relación a los estudios técnicos. En este sentido, se puede concluir que ha habido un crecimiento extraordinario y sostenido en el acceso al sector universitario privado de tal suerte que en la actualidad se iguala al que registran las universidades del CRUCH. Este crecimiento ha sido bastante menor en el caso de los IPs y oscilante en los CFTs, todos de carácter privado. En este último caso el acceso creciente de estudiantes en el último quinquenio puede atribuirse a la creación del Programa de Becas Milenio orientado a estudiantes de carreras técnicas.

En cuanto al segundo objetivo, esto es, caracterizar el acceso de acuerdo al género de la población estudiantil es posible concluir que el cambio más significativo dice relación

con el incremento gradual y constante de la matrícula femenina en la última década que supera al crecimiento de la matrícula de los varones. Este crecimiento es especialmente notable en las universidades privadas donde la participación de las mujeres casi triplica a la de los varones. Es así como en la actualidad las mujeres superan a los varones en matrícula en las universidades privadas y prácticamente los igualan en las universidades públicas.

En relación al tercer objetivo, vale decir, caracterizar a la población que accede a la educación terciaria según nivel de ingresos familiares se puede concluir que las universidades privadas tienen un mayor representatividad de los estudiantes del quintil más rico, y una menor en el caso de los estudiantes vinculados a los quintiles más pobres. Sin embargo al comparar ambos tipos de instituciones se observa que la brecha entre la representatividad de estudiantes de menores y mayores ingresos es más baja en las universidades públicas en comparación con las privadas nuevas.

Finalmente, en lo que concierne al acceso según etnia se constata que los pueblos originarios están sub representados en el sistema terciario si se considera el nivel de representatividad que tienen éstos en relación a la población total.

La presente investigación ha entregado luces sobre un tema como el acceso tanto a nivel de instituciones públicas como privadas de nivel postsecundario. El fenómeno en cuestión ha sido abordado desde distintas perspectivas en este trabajo incluyendo: género, tipo de institución, dependencia de las instituciones y etnias. No obstante, es indudable que subsisten interrogantes que deberán ser despejadas en futuras investigaciones, tales como: de qué forma las exigencias que establecen las distintas instituciones y carreras de pre grado condicionan el acceso a las distintas instituciones; y de qué manera los costos asociados a las carreras (aranceles y matrícula), así como las ayudas estudiantiles existentes (becas y créditos) condicionan o favorecen el acceso a las diferentes IES.

Referencias

- Albornoz, O. (1993). *Education and society in Latin America*. Pittsburgh, PA.: University of Pittsburgh Press.
- Aldridge, S. (2001) *Social Mobility. A Discussion Paper*. London: Performance and Innovation Unit.
- Altbach, P. (1996). Patterns in higher education development. Towards the year 2000. In Z. Morsy & P. G. Altbach (Eds.), *Higher education in an international perspective. Critical issues* (pp.21-35). New York: Garland Publishing.
- Banco Mundial (2000). *La educación superior en los países en desarrollo. Peligros y promesas*. Santiago: CPU.

- Bravo, D. y Manzi, J. (2002). Equidad y Resultados Educativos: SIMCE y PAA. Santiago. Dpto. de Economía U. de Chile y Escuela de Psicología PUC.
- Brunner, J. J. (2000). Educación superior y desarrollo en el nuevo contexto latinoamericano. En Ministerio de Educación, *Revista de la Educación Superior Chilena* (pp.25-37). Santiago: Mineduc.
- Corvalán, O. (2009). Distribución, crecimiento y discriminación de los evangélicos pentecostales. *Cultura y Religión*, 3 (2), 70-93. En http://www.revistaculturayreligion.cl/articulos_vol3_num2_octubre_2009.html
- Crossland, F. (1976). The equilibrium's query: Equality, equity or equilibrium? Thoughts on policies of access to higher education. *Prospects*, VI (4), 526-539.
- De Moura Castro, C. (1999). Will the Invisible Hand Fix Latin American Private Higher Education?. En P. Altbach (Ed.), *Private Prometheus: Private Higher Education and Development in the 21st Century* (pp.51-72). Chesnut Hill, MA: Greenwood Publishing Co.
- CINDA (2007). Informe sobre la Educación Superior en Iberoamérica. Santiago, CINDA.
- Donoso, S. & Cancino, V. (2007). Caracterización socioeconómica de los estudiantes de educación superior. *Calidad en la Educación*, N°26 (1), 203 -244.
- Espinoza, O. (2002). The global and national rhetoric of educational reform and the practice of in(equity) in the Chilean higher education system (1981-1998). Ed.D. dissertation, School of Education, University of Pittsburgh.
- Espinoza, O. (2000). Higher education and the emerging markets: The case of Chile. En J. Mauch, B. Donnorumo y M. McMullen (Eds.), *The emerging markets and higher education: Development and sustainability* (pp.171-198). New York: Routledge Falmer.
- Espinoza, O. (2005). Privatización y comercialización de la educación superior en Chile: Una visión crítica. En *Revista de la Educación Superior (ANUIES)*, Vol. XXXIV, Número 135, Julio-Septiembre, 41-60, Ciudad de México, México. Publicación Scielo. En http://www.anui.es.mx/servicios/p_anui/es/index2.php?clave=publicaciones/revsup/
- Espinoza, O. (2008). Creating (in) equalities in access to higher education in the context of structural adjustment and post-adjustment policies: The case of Chile. En *Higher Education*, Vol. 55, N°3 (Marzo), 269-284. Netherlands.
- Espinoza, O., González, L.E., Fecci, E. y otros (2006). Informe: Educación Superior en Iberoamérica. El Caso de Chile. Santiago, CINDA-Universia. En http://www.cinda.cl/download/informes_nacionales/chile.pdf
- Espinoza, O. & González, L. E. (2007). Perfil socioeconómico del estudiantado que accede a la educación superior en Chile (1990-2003). En *Revista Estudios Pedagógicos Vol.33, N°2*, 45-57. Valdivia, Universidad Austral.
- Futuro Laboral (2011). Carreras por institución. En http://www.futurolaboral.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=45&Itemid=29**
- Ginsburg, M., Espinoza, O., Popa, S. & Terrano, M. (2003). Privatisation, domestic marketisation, and international commercialisation of higher education: Vulnerabilities and opportunities for Chile and Romania within the framework of WTO/GATS. En *Globalisation, Societies and Education 1* (3), 413-445.
- Goldthorpe, J. (2003). The myth of education-based meritocracy. *New Economy 10* (4), 234-239.
- González L. E. (2005). Los nuevos proveedores externos de educación superior en Chile. Santiago, Chile. En <http://www.iesalc.org.ve>.
- González, L. E. (1988). La Formación de Técnicos en Chile. Santiago, CPU.
- González, L.E., Espinoza, O. y Uribe, D. (1998). Disponibilidad y ocupabilidad de recursos humanos con estudios superiores en Chile. Informe de Avance. Primera etapa. Santiago, Mineduc.**
- González, L.E., Espinoza, O. & Uribe, D. (2005). Estudio de Factibilidad para la Apertura de una Nueva Sede de la Universidad de Concepción en la Región Metropolitana. Santiago, Concepción.**
- González, L. E. & Espinoza, O. (2006). Perspectivas de desarrollo de la educación superior en América Latina en un mundo globalizado. En *Revista Quórum N°15 (Otoño)*, 63-76. Universidad de Alcalá, Alcalá, España.
- Larrañaga, O. (2002). Elementos para una reforma del sistema de crédito estudiantil en Chile. *Documento de Trabajo N° 189*, Mayo. Santiago, Chile: Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Latorre, C. L., González, L.E. y Espinoza, O. (2009). *Equidad en Educación Superior: Evaluación de las Políticas Públicas de la Concertación*. Santiago, Editorial Catalonia/ Fundación Equitas. 245 pp.
- Mineduc, (2012). Compendio Histórico: Ayudas Estudiantiles. En <http://www.mifuturo.cl/index.php/informacion-del-sies/compendio-historico>

- Mineduc (2010). Sistema de Información para la Educación Superior (SIES). En <http://www.divesup.cl/sies/>
- Mineduc (2006). Estadísticas Educativas Año 2006.
- Mineduc (1995). *Compendio de Información Estadística, año 1995*. Santiago, Mineduc.
- Neave, G., & van Vught, F. (Eds.) (1994). *Government and higher education relationships across three continents: The winds of change*. Tarrytown, N.Y.: Pergamon Press.
- OCDE (2009). La Educación Superior en Chile. Revisión de Políticas Nacionales de Educación. París, OCDE-Banco Mundial.
- Valdivieso, P., Antivilo, A., y Barrios, J. (2006). Caracterización Sociodemográfica de Estudiantes que Rinden la PSU, postulan y se Matriculan en Universidades del Consejo de Rectores. En *Revista Calidad en La Educación, CSE*, 24, Primer semestre: 321-361.